



# Editorial

## La proyección estratégica del profesional emprendedor para un país en desarrollo

*Hildebrando Perico Afanador*  
Rector

**D**espués que la Escuela de Administración de Negocios lanzara en 1967, por primera vez en el país y Latinoamérica su postulado de “Hacer del profesional un Empresario”, ciertamente es mucho lo que se ha dicho en foros y escrito acerca de cómo un profesional puede resolver su problema de empleo y para algunas otras personas, pero muy poco en precisar cuál es el alcance estratégico que un profesional con ímpetu emprendedor puede contribuir al desarrollo social, económico y político de un país, que, como todos los de América Latina requieren con urgencia estar en la agenda de la competitividad internacional.

De una parte, la generalidad de las Facultades y Escuelas que ofrecen programas de formación profesional en diversas disciplinas, han considerado que si un profesional se orienta a desarrollar una actividad empresarial, de hecho deja de ser un problema social por cuanto su ocupación, así no le sea muy rentable, le provee al menos una actividad que le permite satisfacer necesidades básicas de subsistencia.

*De otra, debido a que dichas Facultades y Escuela carecen de serios programas de investigación dirigidos a conocer, de un lado, las necesidades y demandas del medio nacional y externo, y de otro, establecer el inventario de recursos y alternativas que se poseen, entonces el novato profesional empresario se lanza a crear su propia organización con desconocimiento total de la factibilidad de brindar un programa que redunde en beneficio social y económico.*

*El estatuto de Reforma de la Educación Superior que está proponiendo el Gobierno Nacional, la debemos considerar favorable a los propósitos de formar el perfil de un profesional dirigido a ser promotor y líder de iniciativas empresariales, por cuanto allí se prevé una serie de principios y actividades académicas, de investigación y de extensión que dentro de un bien concebido y aplicado concepto de autonomía universitaria, calidad profesional y riguroso sistema de acreditación, necesariamente deberá generar los valores humanos que poseen los conocimientos que, como el bastón para el ciego, le sirva no sólo para tantear caminos, sino para caminar seguro en una vigente realidad social y económica que vivimos o pretendemos construir.*

*Si tú no sabes para donde vas, no preguntes cuál camino seguir, dice el consejo popular. Esto significa que la universidad debe ser también un instrumento orientador que le permita al estudiante y al país señalarle sus propias metas, advirtiéndolo como lo expresaba Kant, que existen dos tipos de profesiones: las que están para la ciencia, y las que están para ser aplicadas. Y el mundo actual las concibe como las que son estratégicas para alcanzar posibles desarrollos en el cuerpo social y económico, de allí que el estimular el espíritu empresarial de un profesional, no se trata simplemente de que éste realice el acto de crear una organización, sino ante todo tenga una actitud estratégica dispuesta a liderar la transformación de todo un pueblo de pobreza, por otro de autosuficiencia con todo lo que él representa culturalmente y posee en el medio y momento en que se desenvuelve.*

*Santafé de Bogotá, Diciembre 01, 1992*